



¿Quién le tiene miedo al BRICS+?

Por Roberto Pizarro Hofer

Posted on Junio 17, 2025

La injustificada histeria contra la incorporación a los BRICS+ sólo puede explicarse por una subordinación político cultural a los EE.UU., que no sólo pone en cuestión nuestra autonomía como nación, sino además desconoce los dramáticos cambios geopolíticos y el proteccionismo que se han impuesto hoy día en el mundo, con peligrosos efectos para nuestro país.

El 6 y 7 de julio próximo se realizará la próxima cumbre de los jefes de Estados del **BRICS+**, a la cual ha sido invitado especialmente el presidente Boric. Además de sus miembros fundadores -Brasil, Sudáfrica, Rusia, India y China- estarán presentes como miembros plenos Egipto, Indonesia, Etiopía, Irán y Emiratos Árabes Unidos y los asociados: Bolivia, Cuba, Malasia, Tailandia, Uganda, Nigeria, Bielorrusia, Kazajistán y Uzbekistán.

El rechazo al BRICS+ de algunos políticos y especialistas en política internacional resulta extraño, porque nuestra Cancillería y Hacienda han sido entusiastas en negociar con todo tipo de países y bloques económicos. Y esa política ha recibido el apoyo transversal de políticos, economistas y empresarios.

En efecto, en cuanto a bloques, Chile se ha incorporado sin vacilaciones a la **APEC** y a la **OCDE** y, con algunas controversias al **TPP11**. Incluso es bueno recordar que nuestra Cancillería, siguiendo la propuesta

de Estados Unidos, sobre “el libre comercio para las Américas”, apoyó con decisión la conformación del **ALCA**, pero debió lamentar su fracaso por la oposición decidida de Brasil y Argentina.

Programas de asistencia social para niños

Los argumentos sostenidos por la política comercial chilena para suscribir acuerdos de libre comercio son principalmente las dimensiones de la población y mercados, así como el peso y dinamismo económico de las contrapartes. Y éstos son incontrovertibles en el caso del BRICS+. Hoy día **este bloque acumula el 46% de la población y el 37% del PIB mundial**. Por ello, resulta sorprendente el prejuicio actual sobre los BRICS+.

Algunos políticos y economistas del *establishment* han cuestionado el BRICS+ por razones políticas y valores distintos; sin embargo, **se olvidan de que convivimos en la APEC con Xi Jinping, Putin y Trump** (de los que somos lejanos de valores) y, al mismo tiempo nadie se escandaliza con nuestro prioritario comercio con China.

Además, nadie ha cuestionado negociar un **TLC** con las monarquías autoritarias del **Consejo de Cooperación del Golfo** (Arabia Saudí, Omán, Kuwait, Bahrein, Qatar y Emiratos Árabes Unidos) para lo cual ya existe un Memorándum de Entendimiento, suscrito por la Cancillería en febrero 2021.

¿Por qué entonces el doble discurso? ¿Por qué temer al BRICS+?

Como han sostenido con acierto J. M. Ahumada y A. Bórquez el argumento de “los valores distintos” que han sostenido algunos críticos lo niega la misma realidad. India, Brasil y Sudáfrica son incuestionables democracias, con China tenemos relaciones económicas estrechas, mientras en el TPP11 convivimos con Vietnam y en la APEC dialogamos con Rusia y otros países de culturas y valores muy distintos los nuestros. (La Tercera, **Cinco argumentos para que Chile sea miembro asociado de los BRICS**, 13-01-2025).

Por otra parte, el presidente Trump ha roto las reglas del libre comercio y tiene empantanada la **Organización Mundial de Comercio (OMC)** y, además, anuncia acentuar la utilización del **FMI** y el **Banco Mundial** contra países que no son de su gusto político. Así las cosas, el bloque del BRICS+ da mayores garantías que el comercio, las fuentes de financiamiento y las inversiones fluyan sin restricciones políticas y desafíen el unilateralismo y las decisiones arbitrarias del gobierno de los Estados Unidos.

La injustificada histeria contra la incorporación a los BRICS+ sólo puede explicarse por **una subordinación político cultural a los EE.UU., que no sólo pone en cuestión nuestra autonomía como nación, sino además desconoce los dramáticos cambios geopolíticos y el proteccionismo que se han impuesto hoy día en el mundo**, con peligrosos efectos para nuestro país.

Es lo que obliga a un replanteamiento de nuestra política exterior. Los intereses nacionales están en juego y ello exige realismo en la política exterior.

La diversidad debe imponerse. Y en esta línea, **ser miembro del BRICS+, no implica romper nuestros acuerdos vigentes con EE.UU. o la Unión Europea**, pero sí que estos bloques nos vean con mayor respeto. Del mismo modo, ser parte del BRICS+ no significa renunciar a nuestra postura crítica por la invasión rusa en Ucrania, como lo ha hecho Brasil.

Ser parte del bloque de países BRICS+ nos entrega **mayor seguridad en nuestras relaciones de comercio y financiamiento** y, al mismo tiempo, abre oportunidades interesantes de inversiones y complementación económica con sus países miembros.

Finalmente, ser miembro del BRICS+ nos hará parte del **Sur Global**, lo que permitirá a Chile y a otras economías emergentes influir en el orden mundial en momentos que se ha impuesto una geopolítica y un proteccionismo de incalculables peligros.

Roberto Pizarro Hofer, Economista, ex decano de la Facultad de Economía Política de la U. de Chile, ex Ministro de Desarrollo Social y Familia, colaborador permanente de elmaipo.cl

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.

Columna publicada El Desconcierto el 17.06.2025